

## **Reseña Por tierras no sabidas y tan estrañas. Geografía protohistórica de la costa noroccidental del Pacífico. La ruta de Nuño de Guzmán. De Víctor Ortega León y Alfonso Grave Tirado**

América Malbrán Porto<sup>1</sup>

### **Resumen**

Por tierras no sabidas y tan estrañas. Geografía protohistórica de la costa noroccidental del Pacífico. La ruta de Nuño de Guzmán aborda el proceso de conquista de la llanura costera de Nayarit y Sinaloa llevada a cabo por Nuño Beltrán de Guzmán y termina con la idea de que esta región se dividía en cinco provincias: dos en la Costa norte de Nayarit (Sentispac y Aztatlán) y tres en Sinaloa (Chametla, Culiacán y Sinaloa). Los autores, realizaron una exhaustiva investigación en documentos y cartas elaborados por los mismos conquistadores, además de que se dieron a la tarea de recorrer a pie dicha ruta, para de esta manera revelar que en realidad fueron más provincias prehispánicas que existían en el momento de avanzada de las tropas de conquista en esta región.

**Palabras clave:** Conquista de México, Sinaloa, Nayarit, provincias prehispánicas

### **Abstract**

Por tierras no sabidas y tan estrañas. Geografía protohistórica de la costa noroccidental del Pacífico. La ruta de Nuño de Guzmán reports the process of conquest of the coastal plain of Nayarit and Sinaloa carried out by Nuño Beltrán de Guzmán and ends with the idea that this region was divided into five provinces: two on the north coast of Nayarit (Sentispac and Aztatlan) and three in Sinaloa (Chametla, Culiacan and Sinaloa). The authors carried out an exhaustive investigation in documents and letters written by the conquerors themselves, in addition to the task of walking the route on foot, in order to reveal that in fact, there were more pre-Hispanic provinces in this region, which existed at the time of the conquest.

**Key words:** Conquest of Mexico, Sinaloa, Nayarit, pre-Hispanic provinces

---

<sup>1</sup> Arqueóloga por la Escuela Nacional de Antropología e Historia; maestra en Estudios Mesoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente es profesora investigadora, de tiempo completo en la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Licenciatura en Arqueología, donde desarrolla el proyecto Camino Real de Tierra Adentro, en el tramo Chihuahua y tiene a su cargo el Seminario Permanente “Caminería, arrieros y rutas de comercio” derivado del mismo proyecto. amalbran@gmail.com

## Introducción

Siempre es grato leer un libro bien documentado y este es precisamente el caso del trabajo de *Por tierras no sabidas y tan estrañas*, que desde el título ya engancha al curioso lector para saber más; saber de qué se trata. A lo largo del texto se advierte un exhaustivo repaso documental de fuentes primarias que, como los mismos autores exponen, son “una herramienta heurística que sirve para reconocer el pasado prehispánico” (p.63).

Ambos autores son arqueólogos y esta investigación surgió a partir del *Proyecto Arqueológico de Salvamento Gasoducto El Oro-Mazatlán*, llevado a cabo entre 2014 y 2015, donde fue posible verificar sobre el terreno varios de los puntos mencionados en los documentos, que ya se venían trabajando. De esta forma fue posible comprobar en el terreno la información contenida en los documentos, sobre todo aquella relacionada con distancias entre diferentes puntos geográficos, tiempos de recorrido, rumbos de avance y exploración. También se contrastaron dichos puntos con la cartografía actual e histórica así como con fotografía satelital. Todo ello permitió verificar la existencia de muchos lugares mencionados por los conquistadores, así como la topografía del terreno, lo que permitió analizar detalladamente las rutas más viables para el avance de las tropas guzmanianas.

También debieron ser consultados diccionarios y vocabularios de la época, para no errar con términos, sobre todo aquellos que se referían a distancias. Los autores abordan el proceso de conquista de la llanura costera de Nayarit y Sinaloa llevada a cabo por Nuño Beltrán de Guzmán y terminan con la idea de que esta región se dividía solamente en cinco provincias, al momento y tras la conquista: dos en la Costa norte de Nayarit (sentispac y Aztatlán) y tres en Sinaloa (Chametla, Culiacán y Sinaloa). La idea de estas cinco demarcaciones se consolidó a partir del siglo XX inspirada en los cronistas e historiadores de finales del siglo XVI y del XVII, como Gonzalo Fernández de Oviedo, Alonso de la Mota y Escobar, Domingo Lázaro de Arregui y, sobre todo, Antonio Tello, y no en los relatos de los propios actores, a pesar de que muchos de estos son de fácil consulta, por lo menos desde el siglo XIX en que Joaquín García Icazbalceta los reunió en su *Colección de documentos para la historia de México* (1866).

A este respecto los autores señalan:

Lo grave, es que aquella interpretación ha permanecido casi incólume entre los “historicistas” e historiadores modernos, ya que finalmente tiene la “autoridad de lo antiguo”. Pero debemos enfatizar que los textos de Oviedo y Tello son interpretaciones históricas, no relaciones de lo visto, aunque así lo quieran aparentar ellos, que apelan a testigos presenciales, y por su parte las crónicas de Mota y Escobar y Arregui son recuentos de la región casi 100 años después de consumada la conquista” (p.13).

Lejos de pensar el texto sólo como un recuento de documentos de archivo o de datos acumulados, se vislumbra como un instrumento que sirva para derribar mitos sobre el Occidente de México, muchos de ellos de carácter histórico que se siguen repitiendo hasta nuestros días, entre los que figuran las interpretaciones de los historiadores coloniales y decimonónicos que han caído en la invención de datos, como es el caso de la supuesta Confederación de Chimalhuacan enarbolada por Frejes (1833) y Navarrete (1872), entre otros.

Desde este punto de partida, los autores plantean una nueva revisión de las fuentes primarias, muchas de ellas publicadas, como ya se dijo, por García Icazbalceta (1866), la cual abunda en documentos de primera mano del mismo Nuño de Guzmán y sus soldados quienes la mayoría de las veces han sido obviados, y cuyas epístolas se ubican entre 1529 a 1541. También fueron consultadas cartas localizadas en archivos españoles, del mismo conquistador sobre su derrotero por la zona costera entre los ríos Santiago y Sinaloa; así como las relaciones y los documentos de los soldados conquistadores que acompañaron al propio Nuño de Guzmán, muchos de ellos olvidados por el tiempo, como: Pedro de Carranza, Francisco de Arceo, Gonzalo López o las instrucciones mismas de Hernán Cortés, entre otros; para de esta manea no caer en errores y en interpretaciones vagas.

El texto comprende nueve capítulos separados en dos grandes secciones, la primera parte nos presenta los antecedentes y el corpus documental utilizado, aquí los autores se dedicaron a realizar un análisis crítico exhaustivo de la documentación existente, con una metodología de síntesis entre el método literal y el lógico, “es decir, siguiendo el orden

narrativo de cada texto de una manera descriptiva, con la explicación progresiva de palabras, expresiones e ideas, para destacar y reagrupar los temas, especialmente aquellos relacionados con el itinerario seguido por los conquistadores desde la provincia de Tepique en el actual Nayarit, hasta la de Nebame, en Sonora y posteriormente desarrollar y analizar, al interior de cada tema, los diferentes contenidos” (p. 82).

Los capítulos 1 a 7 corresponden a cada provincia por las que se fue avanzando hacia el norte, con su respectivo itinerario, estas son:

1. Temoaque o Centiquipaque
2. Aztatlán
3. Chiametla
4. Quezala
5. Piaxtla “Provincia de la sal y las serpientes”
6. Ciguatlan
7. Culhuacan

El capítulo 8 se enfoca en las entradas de la avanzada de Gonzalo López a la sierra y por último el capítulo 9 plantea la localización y ubicación de la villa de San Miguel, fundada hacia octubre de 1531.

## **El derrotero de Nuño Beltrán de Guzmán**

El análisis del documento se hace siguiendo una lógica secuencial de los sitios y poblados mencionados lo que ha permitido su identificación hasta nuestros días, acercándonos a los itinerarios seguidos por Guzmán y sus hombres a lo largo de cada una de las provincias indígenas por las que pasaron, mismos que son relatados en las cartas del conquistador, de manera similar a cómo Hernán Cortés o Bernal Díaz del Castillo refieren sus itinerarios y avanzadas, que culminarían en la Conquista de México.

Resulta agradable que varios capítulos estén titulados con una frase representativa extraída de los mismos documentos, que nos da una idea de los obstáculos con que los conquistadores se enfrentaron a lo largo del recorrido: “y había tantas ciénagas que no se podía andar”, “los muchos y furiosos ríos”, “hasta saber cierto, para dó había dir”, “en la provincia de las no amazonas”, entre otras.

En la revisión del corpus documental los autores recomiendan, de manera atinada, a los investigadores que trabajan con este tipo de documentos, procurar no caer en juicios de valor, en los que es inevitable tomar partido, ante los testimonios desgarradores de la invasión española a estos territorios, como es el caso del episodio que relata Juan de Sámano en Capucingo:

“Otro día de mañana partimos de Tepique, y fue á dormir á un pueblo que se dice Capucingo, y otro día á otro poblezuelo que no le sé el nombre. Otro día fue á dormir el campo una legua del rio grande, y así como aquí llegó el gobernador tomó diez de a caballo, y fue a ver el rio y á buscar paso para otro día de mañana, y halló muy buen vado, y en esta ida se tomó un indio, el cual nunca quiso decir cosa alguna, y mandóle echar un perro, y aperreado lo dejamos en la ribera, y volvióse al campo á comer al real, que era víspera del Espíritu Santo” (p. 112).

Y continúan con su recomendación, quizás preparándonos para enfrentarnos a los documentos de primera mano, como son las cartas escritas por Nuño de Guzmán, de las cuales se analizan cerca de una docena, mencionando que:

Ni tan oscura ni tan dorada, la leyenda de la invasión española ha de ser vista, revisada y contrastada con la lente analítica de la historia y con la piedra de toque de la arqueología. La emotividad en su lectura es inevitable y resulta útil en tanto no alcance a nublar la objetividad de la mirada que escudriña (p.74).

La expedición hacia el Noroeste es muy temprana, todavía Tenochtitlán se encuentra en ruinas, tras la conquista de Hernán Cortés, la Nueva España no existe, y el 21 de diciembre de 1529 Nuño de Guzmán, entonces gobernador de la provincia de Pánuco, sale con sus hombres de la ciudad de México en una cruzada que durará casi dos años, hasta alcanzar la cuenca del actual río Culiacán en Sinaloa.

El detallado estudio de los documentos revela que no se trató de una sola expedición lineal, como podría pensarse, sino que hubo varios tipos de expedición que en conjunto formaron esta empresa de conquista a la vez colectiva y personal. Los autores identifican tres tipos de recorrido diferente en ella (P. 76):

1. El que sigue el propio Nuño de Guzmán con el grueso del ejército y el malotaje, lo que implica un avance más lento;
2. El que siguen las vanguardias de exploración, que no siempre es seguido por Guzmán, constituidas por un número menor de integrantes, lo que permite un avance más rápido;
3. El que siguen los enviados de Guzmán cuando él mismo ya no va con el ejército.

La primera ruta y más conocida es sin duda la de Nuño de Guzmán y de ella se desprenden las demás, que no dejan de ser tan importantes como la primera, en términos de información; aquellas que Guzmán no necesariamente conoció, pues se trata de los ramales de las avanzadas o vanguardias conducidas por los capitanes o exploradores enviados por el conquistador y que determinaban si convenía o no aventurarse en ciertos espacios o parajes, pero que quedaron registradas en sus cartas y Relaciones.

Este estudio minucioso de las fuentes nos permite hacernos una idea clara de los itinerarios, sin embargo, es fundamental que sea lo más objetivo posible para poder discriminar la información y de esta manera corroborar los datos y contrastarlos para de esta manera lograr acercarnos a los aspectos que podrían resultar subjetivos y efímeros. En este caso, los autores van más allá del dato histórico, ya que, como arqueólogos, llevan su ejercicio al documento, lo que les permite cruzar la información proporcionada por las diversas fuentes documentales e históricas, refinando las propias estimaciones y contrastándolas en el terreno, para ello no se contentaron solo con la información de primera mano, sino que literalmente fueron a caminar, a repetir el recorrido de Nuño de Guzmán en más de un tramo, a lo largo del *Salvamento Gasoducto El Oro-Mazatlán*, logrando de esta manera encontrar los parajes, arroyos, ríos, montañas y demás rasgos fisiográficos señalados hace 500 años atrás.

Por otra parte, además de los documentos escritos, utilizan el Lienzo de Tlaxcala, en el cual quedaron asentadas las batallas llevadas a cabo por los españoles y sus aliados indígenas, a lo largo de esta nueva región de la costa noroccidental del Pacífico, entre ellas se mencionan las batallas de Aztatlán, Cillán, Tecomatlán, Chiametlán, Quezala, Colipa y Colotlán, las imágenes son tan o más desgarradoras que el relato mismo; por lo general del lado izquierdo y en primer plano aparecen los conquistadores españoles, siempre de a caballo acompañados por sus aliados del centro de México, ataviados estos con trajes de batalla

indígenas, con portaestandartes y armas como el *maquiahuitl*, atacando a los naturales, “chichimecas” salvajes, claramente reconocibles por su forma de vestir, penachos, uso de porras y arcos y flechas; en todos los casos se observan indios muertos y descuartizados, atravesados por las lanzas de los españoles, intentamos aquí seguir la recomendación inicial de no tomar partido... aunque nos cuesta trabajo.

Loable es sin duda que, a lo largo del texto, los autores devuelven la voz a los cronistas y soldados permitiendo que nos adentremos en el derrotero seguido por ellos, reconociendo los espacios geográficos y las dificultades a las que se enfrentaron, así como las atrocidades cometidas. Este trabajo de investigación permite refrescar el conocimiento que se tenía hasta ahora sobre el proceso de conquista en esta región de la costa del Pacífico, ya que al revisar la bibliografía histórica, desde el siglo XVIII y hasta entrado el siglo XX, los autores se repiten unos a otros, a veces con omisiones, pero sin consultar y analizar los documentos originales de la conquista.

Gracias a este detallado estudio de las cartas y relaciones de los mismos conquistadores del actual norte de Nayarit y la llanura costera del sur y centro de Sinaloa, los autores encuentran que este extenso espacio geográfico debió estar dividido en, al menos, once “provincias” o unidades político-territoriales autónomas, cada una de ellas con sus pueblos sujetos, y no en cinco como se había sostenido anteriormente.

En esta obra podemos ver cómo se conjugan el trabajo arqueológico y el documento histórico, lo que permite corroborar y/o desmentir la información que se tiene, en este caso, de toda una región geográfica. Después de la lectura de este texto, que nos adentra en la expedición de Guzmán y nos acerca al conquistador y su empresa, no nos queda otra opinión salvo que se trata de un compendio documental que se vuelve imprescindible al estudio de la protohistoria de esta región del Norte de México.

Revista Chicomoztoc, Vol. 2. No. 4. Julio – diciembre 2020. Reseña Por tierras no sabidas y tan estrañas. Geografía protohistórica de la costa noroccidental del Pacífico. La ruta de Nuño de Guzmán. De Víctor Ortega León y Alfonso Grave Tirado. Pp. 85 – 92.

## **Referencias consultadas**

Frejes, Francisco. (1833). *Memoria histórica de los sucesos más notables de la conquista particular de Jalisco por los españoles*, Guadalajara, Sinaloa, México, Imprenta del Supremo Gobiernos a carago de C. Juan María Brambila.

García Icazbalceta, Joaquín (Comp.) (1866). *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo segundo, México, Ed. Antigua Librería.

Navarrete, Ignacio (1872). *Compendio de historia de Jalisco*. Guadalajara Jalisco, México. Edición del autor.

Ortega León, Víctor y Grave Tirado, Alfonso (2019). *Por tierras no sabidas y tan estrañas. Geografía protohistórica de la costa noroccidental del Pacífico. La ruta de Nuño de Guzmán*. Editado por Secretaría de Cultura. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.